



Capítulo 1059

Madam Ruby

En algún lugar del Cielo de Jade, una hermosa mujer estaba sentada cómodamente detrás de una lujosa mesa de mármol repleta de papeles.

En medio de su trabajo, notó que cierta hoja de jade de comunicación temblaba y la recogió de inmediato.

"Buenos días, Madam Ruby. 'Ming Ye' ha llegado", le informó diligentemente la recepcionista del Hotel Gleaming Waterfront.

La señora Ruby, absorta en sus tareas, respondió con serenidad: "¿De verdad? Cuéntame tu primera impresión de él".

"Por supuesto. No creo que sea necesario ahondar en su apariencia, ya que quienes provienen de la respetada Secta Yin Yang Infinita siempre poseen un rostro excepcional. Tiene el cabello corto, negro azabache, que enmarca su rostro, y sus ojos, de color obsidiana, poseen una mirada tan intensa que parece penetrar el alma", continuó la recepcionista con un toque de fascinación. "Sin embargo, lo verdaderamente impresionante de él es el aura enigmática que lo envuelve, indescriptible. Es diferente a todos los demás que he conocido, eso es lo que me dice mi instinto."

La señora Ruby contempló en privado la brillante evaluación de la recepcionista y no pudo evitar reflexionar: "Esta es la primera vez que elogia a alguien con tanto entusiasmo".

Con su curiosidad despertada, sus dedos se detuvieron un momento sobre su trabajo, mientras esperaba más información de la recepcionista sobre este misterioso huésped.

—Entonces, ¿crees que podrá satisfacer mis necesidades?

No puedo asegurarlo, pero definitivamente parecía muy tranquilo y seguro, casi como un verdadero maestro. Aunque no pueda satisfacer tus deseos, creo firmemente que será el mejor intento hasta ahora.

"Gracias por su aportación", respondió Madam Ruby con un amable asentimiento. "Me reuniré con 'Ming Ye' una vez que haya concluido mis tareas. Preveo que podría tardar varios días, quizás una semana como máximo".

Con un sentido de propósito, Madame Ruby regresó a su trabajo, su mente ya ocupada por pensamientos sobre el intrigante visitante que había captado su atención.

Mientras tanto, la recepcionista se dirigió a la habitación de Su Yang, tocando suavemente la puerta para darle la noticia de que la llegada de Madam Ruby podría retrasarse hasta una semana.





Entonces, Xiao Yang, antes de empezar, aunque ya deberías haberlo visto por mi petición, te repetiré las reglas por si acaso. Primero, solo puedes usar las manos. Esto significa que no habrá relaciones sexuales. Segundo, comenzaremos con mi ropa puesta. Si considero que tus habilidades son insuficientes, nos detendremos ahí mismo. Por último, pero no menos importante, no habrá besos.

"Por supuesto." Su Yang asintió con calma, aceptando sus reglas.

"Cuando estés lista", dijo un momento después, mientras se sentaba en la gran cama.

"Entonces, si puedes, por favor acuéstate en la cama con la espalda hacia el techo".

"¿Mi espalda?" Madam Ruby estaba un poco desconcertada por su petición. Después de todo, ¿qué podría hacer para complacerla mientras estaba boca abajo?

Con Madam Ruby cómodamente acostada en la cama, Su Yang se posicionó a su lado y comenzó un simple estiramiento del brazo, sus movimientos fluidos y deliberados.

"Empezaré ahora", le advirtió Su Yang, mientras se acercaba a su espalda con los dedos.

Sin esperar nada, la señora Ruby permaneció indiferente.

"¿Ah!?"

Madame Ruby, en un momento de revelación imprevista, dejó escapar involuntariamente un gemido de sorpresa, cuando una ola de sensaciones inesperadas inundó su ser, revelando reinos de sentimientos previamente inexplorados en su existencia.

¡¿T-Tú?! ¡¿Qué acabas de hacer?! —exclamó, girando rápidamente la cabeza, para comprender la causa de ese inesperado encanto, solo para descubrir, para su profundo asombro, que Su Yang simplemente le estaba dando un masaje normal, o eso parecía.

"Sólo un masaje", respondió Su Yang con una sonrisa tranquila en su rostro.

